



# U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 4

Libro de literatura  
en lengua maya 4



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018  
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,  
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.  
Distribución gratuita.  
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.  
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier  
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito  
del titular de los derechos.

# Libro de literatura en lengua maya 4

fue elaborado en la Dirección de  
Apoyos Educativos de la  
Dirección General de Educación Indígena  
de la Subsecretaría de Educación Básica  
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial  
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial  
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial  
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros  
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales  
Sociedad para el Desarrollo  
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación  
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación  
Amalia Acitlali Vásquez Córdova  
Carlos Arias Galindo  
María Teresa Valencia Ávila  
Ma. Esther Pérez Fera

Ilustración  
Estelí Meza

Audiolibros  
Carlos Alberto Matamoros Gómez

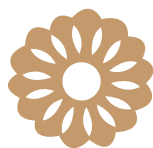
Interpretación en lengua  
y reinterpretación de textos\*  
Héctor Daniel Sima Cabrera  
Armando Jesús Cavich Muñoz  
José Marcelo Tamay Poot  
Rogelio Ake Mugarte  
Ligia Zobeida Patrón Canché

1ra. Corrección de estilo y gramatical  
Ma. Esther Pérez Fera

2da. Corrección de estilo y gramatical  
Rodrigo Flores Sánchez

\* La interpretación y reinterpretación de  
textos se realizó a partir del libro  
U tsikbalilo'ob k-kajalo'on,  
editado en 2004 en el Taller de  
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,  
actualización de siete libros en lenguas indígenas  
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados  
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,  
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





# Juntúul kéej, juntúul t'u'ul yéetel juntúul kuulte'

Audio 7

K'uch u k'iinil te'el k'áaxo', u tsikbal juntúul kéej, juntúul t'u'ul yéetel juntúul kuulte'. Le k'iin je'elo', le kéejo' táan u chéen bin janal ti' jump'éeel xlabpaach su'uk ka'aj tu téek yilaj juntúul t'u'ul ka yanchaj u ts'áajikubáajo'ob tsikbal. Beyo' le chan t'u'ul túuno' tu yilaj yaan jump'éeel u jats'uts léechkal le chan kéejo', jach utsilchaj tu yich, chéen ba'ale' mixba'al tu ya'alaj.

Beyo' máan le k'iino'obo' tak ka'aj k'uch u súutukile' le t'u'ulo' tu tokaj u jats'uts léechkal le kéejo' ka sa'at u sit'lankil ichil k'áax.

Máan le k'iino'obo', tak ka bin kuulte' xímbal yiknal le kéejo' ka'aj tu ya'alaj ti' beya':

—Ts'o'ok in wilik tu'ux yaan le t'u'ulo'; sáansamal ku bin janal te' tu'ux kin bin in chuk mejen ch'íich' in jaanto'.

Le kéejo', leka'aj tu yu'ubaj túun le t'aan beya' bin u yil le t'u'ul tak tu'ux a'alab ti'o'. Ti'i' tu yilaj táan u bin janal. T'u'ule' leka'aj tu yilaje' tu jáan ya'alaj:

—Ma' a chéen máan p'u'ujul chan kéej, in woojel k'aas ba'ax tin meentaj ti' teeche. Le ba'ax tin tokaj ti' teche' mixtáan in wokoltik, chéen jach táaj jats'uts tin wich ka taakchaj in ti'alintik. Je'ela' kin sutik ti' teeche, sa'asteni'.

Le t'u'ul túuno' tu sutaj u léechkal le kéejo'. Leka'aj t'aannaj le kéejo' tu ya'alaj beya':

—Mixtáan in p'u'ujul, ko'ox ki' bisikbáajo'on yéetel utsil.

Le kuulte' túune' chéen táan u yilik ba'ax ku meentiko'ob. Tak bejla'aj k'iinile' jach uts u bisikubáajo'ob.

María Josefina Kuyoc Pech.  
Dzibiac, Kaua.







Uno subió a la rama de un árbol, el otro se agachó sobre una piedra que estaba en otro lugar del camino. No pasó mucho tiempo cuando pasó un pavo de monte. Uno de los pumas dijo:

—¡Eya, mam! Ahí viene la carne.

Y respondió el otro:

—Eso no es carne. Cuando te diga: ¡ahí viene la carne!, procura ayudarme.

Poco tiempo después vieron aparecer bramando a un toro enorme. Uno de los pumas dijo:

—¡Eya, mam! Ayúdame, ahí viene la carne.

El toro se atravesó cerca de ellos, uno de los pumas se colgó de la cola del toro, el otro se colgó de su garganta. El toro salió corriendo e iba golpeteando en los árboles al puma que estaba en su cola, hasta que éste murió. El que estaba colgado en su garganta, aburrido por no haber matado al toro, saltó y se regresó. En el camino vio tirado a su compañero el puma, y le dijo:

—¡Eya, mam! No me ayudaste a matar al toro y sí te ríes de mí.

Pero el puma no se estaba riendo, mostraba los dientes como si se riera porque estaba muerto.

## 4. Fuga escolar

Audio 70

Hubo una vez un niño al que no le gustaba estudiar. En una ocasión se escapó de sus clases y se fue al monte. Estaba muy contento al ver a los pajaritos, le gustó mucho uno de ellos y empezó a tirarle unas piedras. Al acercarse al lugar donde estaba posado el pajarito, éste se iba a otro lado. Sólo eso hacía el niño hasta que se perdió. Empezó a llorar a gritos porque le dio miedo. No muy lejos de él pasó un señor. Éste escuchó el llanto y fue a ver quién lloraba.

El señor también iba gritando para orientarse y ubicar dónde se encontraba el niño. Al poco tiempo fue visto por el señor y lo llevó a su casa. Su papá y su mamá también estaban llorando porque ya lo habían buscado mucho y no lo encontraban.

Hoy en día, el niño ya no se fuga de sus clases.

## 5. Una niña y su hermano el iguano

Audio 71

Una niña fue a la milpa a cosechar calabazas. Al

traerlas, su tía le dijo que las pusiera dentro del horno de los pibes. En eso, su tía la empujó y la pequeña cayó dentro. La niña llamó a su hermano para que la sacara. Su hermano era un iguanito. La niña fue nuevamente detrás de su tía y ésta la envió a sacar agua del pozo. En eso estaba, cuando llegaron las mujeres a sacar agua del pozo y le escarbaron los ojos a la niña y la tiraron dentro del pozo.

La niña volvió a llamar a su hermano iguano para que la sacara otra vez. Su hermano la sacó y la llevó a casa de su abuela.

Cuando esto sucedía había muchas flores en el pequeño pueblo. El iguanito agarró un ramo para cambiarlo por unos ojos. Al llegar a la casa de la mujer que le quitó los ojos a la niña, hicieron el cambio, el iguanito regresó y le volvió a poner los ojos a la niña.

Después de que le pusieron los ojos, se fue con su hermano el iguano a la fiesta del pueblo.

## 6. ¿Por qué son largas las orejas del conejo?

Audio 72

Un día, un conejito estaba comiendo en una milpa, en eso escuchó la plática de dos ratoncitos que estaban temerosos, y decían:

—Yo encontré una cueva llena de maíz, maíces grandes —dijo uno.

—Con eso te va a ir muy bien, yo no encontré nada —dijo el otro.

El conejito escuchaba lo que platicaban, escondido detrás de una albarrada. Escuchaba muy atento. Sólo que no escuchaba muy bien, por lo que empezó a parar las orejas para escuchar. Sólo que no veía que, como las iba parando, éstas se iban estirando hasta quedar muy largas.

Así pues, hoy en día los conejos tienen las orejas largas.

## 7. Un venado, un conejo y una lechuza

Audio 73

Llegó el día en el monte en el que un venado, un conejo y una lechuza tuvieron que platicar. Ese día, el venado acudía a comer a un antiguo zacatal cuando, de pronto, se encontró con un conejo y se pusieron a platicar. El conejito se dio cuenta de que el venado tenía un hermoso collar que le gustó mucho. Sin embargo, no le comentó nada.

Así pasaron los días, hasta que, llegado el momento, el conejo le arrebató el hermoso collar al venado y de unos saltos se perdió por el monte.

Pasaron varios días, hasta que la lechuza fue de paseo con el venado y le dijo:

—Ya he visto donde se encuentra el conejo. Todos los días va a comer allá, donde voy a cazar pajaritos para comer.

El venado, al escuchar estas palabras, fue en busca del conejo hasta donde le dijeron. Allí lo encontró cuando iba a comer. Al verlo, el conejo inmediatamente le dijo:

—No tienes por qué enojarte venadito, reconozco que te hice mal. Lo que te arrebaté no lo tomé como robo, solamente me gustó mucho y quería tenerlo. Ten, te lo devuelvo, discúlpame.

Entonces el conejo devolvió el collar al venado. Cuando el venado habló, dijo lo siguiente:

—No me estoy enojando, ven vamos a llevarnos bien.

La lechuza solamente estaba observando lo que hacían el conejo y el venado. Hasta ahora, ellos se llevan muy bien.

## 8. Un venado flojo

Audio 74

Hubo una vez un venado que era muy flojo, nada quería hacer. Le decían, por su madre, que saliera a buscar su comida. Nunca aceptaba. Un día, fue avistado por los cazadores que llegaron a donde se encontraba y fueron tras él.

El venado intuyó que lo perseguían y salió corriendo. Hasta que marcó distancia con los cazadores, se detuvo. Desde entonces, pensó que es preciso ponerse atento para evitar ser cazado.

## 9. Una gallina y una zarigüeya

Audio 75

Cierta día, una gallina pasaba buscando algo para comer. En eso estaba cuando fue avistada por una zarigüeya, quien le dijo:

—Gallina, ¡tendré que comerte!

La gallina le contestó a la zarigüeya:

—No es preciso, tengo un pollo en el gallinero para que te lo comas.

La zarigüeya fue a ver y encontró que en verdad allí

estaba el pollo en el gallinero. Lo atrapó. Cuando el pollo gritó, vinieron los perros y obligaron a la zarigüeya a subir a los árboles. Empezaron a ladrarle.

Cuando llegaron los señores, dispararon y mataron a la zarigüeya.

Las gallinas se encontraban contentas porque no se las comieron.

## 10. El gato y el ratón

Audio 76

Hubo una vez una gatita que se llamaba Xmoosa. Un día estaba llorando porque nada tenía para comer, ni ratón, ni masa.

Un día, llegó a una casa y se dio cuenta de que había un ratón, incluso, había también masa.

Cuando el ratón se dio cuenta de que la gata lo iba a comer, se puso a llorar. Entonces le dijo a la gata:

—¡Aaay, gatita! ¡No me comas! ¡Pobre de mí! Si tienes tanta hambre, ¡ten la masa, cómetela!

—Está bien, comeré la masa —contestó la gata.

Entonces, el ratón se puso feliz y dejó de llorar. También la gata estuvo muy feliz.

## 11. El pájaro que se escapó

Audio 77

Cierta día mandaron a una niña a comprar. En el trayecto la pequeña encontró a un pajarito y pensó en atraparlo.

El pajarito se alejó, no dejó que lo atraparan.

La niña lo sintió tanto que se puso a llorar mucho.

Cuando llegó a su casa, le platicó a su mamá el motivo de su llanto. La madre le explicó a la niña que no todo lo que una persona anhela puede tenerlo pronto.

## 12. El señor que amaba a sus animales

Audio 78

Éste era un señor de buen sentimiento, amaba mucho a sus animales. En una ocasión, tuvo un caballo que le gustaba mucho, todas las tardes lo bañaba. En una milpa, cercana a su casa, lo llevaba a pastar.

Así pasaba el tiempo. De pronto, un día cuando amaneció, al llevar al caballo a pastar, el señor



Libro de Literatura Maya 4,  
se terminó de imprimir por encargo  
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

